



San Salvador, 11 de Enero de 2013. A simple vista cuesta imaginar que el lago de Ilopango se encuentra en un enorme cráter volcánico por donde –algunos millones de años atrás– salieron expulsadas muchas capas de cenizas y pómez conocidas como material piroclástico y sobre las que ahora han sido construidas ciudades completas en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS).

La poca información que se conoce de este volcán activo, despertó la curiosidad del investigador Richard Brown, de la Universidad de Durham de Inglaterra, quien visitó recientemente el país con el objetivo de entender el comportamiento durante su erupción y las condiciones atmosféricas en aquel momento.

Esas condiciones permitieron que las partículas más pequeñas de ceniza que volaron por la erupción se acumularan para formar grumos de mayor tamaño hasta llegar a formar lo que se conoce entre los vulcanólogos como agregados de cenizas.

El estudio que realiza el vulcanólogo Brown se convertiría en la primera investigación de los agregados de ceniza en Volcán de Ilopango y ayudará a entender cómo la erupción impactó en el medio ambiente.

El trabajo de campo se realizó del 5 al 10 de enero en los alrededores del Lago de Ilopango, con la colaboración de James Vallance, vulcanólogo del Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS) y de Walter Hernández, geólogo del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN).

